

MENSAJE DEL ÁREA

Las Bendiciones de Tener el Sacerdocio

Por Élder Herberth Alarcón

De los Setenta

Si entendiéramos el real significado de la palabra sacerdocio, nos esforzaríamos para que todo poseedor cumpla con sus deberes y responsabilidades ante el Señor y seamos bendecidos.

El sacerdocio es el poder y la autoridad eternos de Dios. Por este medio, Él creó este universo que mantiene un orden perfecto y lleva a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre (Moisés 1:39)

Nuestro Padre Celestial delega este poder a los varones dignos de Su Iglesia para predicar el Evangelio, administrar las ordenanzas de salvación y gobernar el reino de Dios en la tierra.

Todo sacerdote debe recordar que “los derechos del sacerdocio están inseparablemente unidos a los poderes del cielo, y que estos [son] [...] gobernados [...] conforme a los principios de la rectitud” (DyC 121:36) pues “cuando intentamos encubrir nuestros pecados [...] o ejercer mando [...] en cualquier grado de injusticia, [...] el Espíritu del Señor [...] se aparta, [y] se acabó [...] [la] autoridad de tal hombre” (DyC 121:37).

Al cumplir nuestros convenios, ponemos el sacerdocio en acción,

aceleramos la obra de salvación por los vivos y los muertos, y somos grandemente bendecidos.

El presidente David O. McKay prometió a todo sacerdote digno que “... su vida se serena, su discernimiento entre lo correcto y lo incorrecto se agudiza, sus sentimientos son tiernos y compasivos pero su espíritu es fuerte y valiente en defensa de la rectitud. Encontrará que el sacerdocio es una fuente constante de felicidad, un pozo de agua viva que brota para vida eterna” (Enseñanzas de los

presidentes de la Iglesia: David O. McKay, 2004, pág. 127)

Al poner el sacerdocio al servicio de nuestros semejantes seremos mejores hombres, tendremos la guía del Espíritu Santo, discerniremos el bien del mal, podremos proteger a nuestra familia, seremos escuchados y atendidos por nuestro Padre Celestial. Sé que esto es verdad, he tenido el privilegio de gozar de estas bendiciones en mi vida como poseedor del sacerdocio, como padre y como líder, lo testifico en el nombre de Jesucristo. Amen. ■



Élder Herberth Alarcón



Nuestro Padre Celestial delega este poder a los varones dignos de Su Iglesia para predicar el Evangelio.



Apacienta Mis Ovejas

Por Jorge Candogarcía

Barrio Eden, Estaca Esmeraldas, Ecuador

El Barrio Edén de la Estaca Esmeraldas puso en acción los consejos de barrio semanales en respuesta a la invitación del presidente Monson y de la Presidencia de Área. Ello dio lugar a la actividad misional “Apacienta mis ovejas”, cuyo fin ha sido velar por cada nuevo converso de los últimos 24 meses.

El obispo Onias Miranda, los líderes del barrio y los misioneros de regla utilizaron el directorio, el formulario “Progreso de miembros

nuevos y de miembros que se han vuelto a activar” y realizaron noches de hogar e invitaciones para asistir a la Iglesia. El 19 de marzo se llevó a cabo una reunión de testimonios en donde se sintió el espíritu de gratitud de los miembros asistentes.

Es maravilloso percibir la preocupación, como equipo, al traer almas a Cristo y conducir a las familias al templo para hacer convenios eternos. ■





¿Ha leído hoy?

Mi Propio Testimonio del Libro de Mormón

Por Lidia Esther Lopez García

Barrio Hamacas, Estaca Equipetrol, Bolivia

Desde niña, mis padres me instaron a ser obediente y diligente. Por ello, como parte del programa “El Progreso Personal” leí muchas veces El Libro de Mormón.

Decidí servir en una misión en el año 2014, estaba tan feliz. Tuve una compañera increíble en el Centro de Capacitación Misional de Chile. Al participar de una práctica se propuso

la pregunta: ¿Qué es el Libro de Mormón? Intentamos explicarlo, sin resultado alguno. Sentimos mucha vergüenza pues éramos miembros desde niñas y aun no teníamos un testimonio fiel del Libro de Mormón.

A las tres semanas volví de la misión a casa por problemas de salud, me planteé la meta de estudiar el Libro de Mormón, esta vez lo escudriñé, medité

en él hasta encontrar la respuesta divina. Ahora poseo un testimonio, lo siento en mi corazón, no es más un testimonio prestado; es la luz que necesito en mis momentos de soledad y desánimo, la fuerza que me levanta cuando no encuentro salida. Sé que si lo escudriñamos con diligencia y obedecemos sus principios nos acercaremos al Señor y viviremos algún día con Él en su reino. ■

¿Leerá mañana?

Presidencia de Área:

Élder Juan A. Uceda, **Presidente**

Élder Carlos A. Godoy, **Primer Consejero**

Élder Hugo Montoya, **Segundo Consejero**

Editora: Lucy Torres

Responsable de Edición: Paulo Sánchez

Envíenos noticias o eventos a noticiaslocales@ldschurch.org

Las fotos, favor de enviarlas en archivo “jpg” de buena resolución y tamaño.



Misioneros de Rescate de la Estaca El Olivar

Por el presidente Pedro Roldan Cáceres

Estaca Lima Perú El Olivar

Al evaluar la magnífica labor que como parte de la obra se viene realizando, no podemos menos que reconocer el valioso aporte de matrimonios mayores apartados como misioneros de rescate y consagrados para esta noble causa, con un testimonio firme y amor por el prójimo, lo que les permite hallar gozo en el servicio. Veintinueve hermanos fueron capacitados oportunamente por la presidencia de estaca para realizar con eficacia este sagrado cometido.

Todo comenzó como un reto, pero hoy es una hermosa realidad que está dando sus frutos: personas uniéndose a la Iglesia y familias regresando a la actividad dentro de ella.

La siguiente es una experiencia compartida por un compañerismo al servir en la obra de rescate de la Estaca Lima Perú El Olivar:

“Era enero cuando encontramos a una familia que atravesaba una situación un tanto compleja, la esposa era fiel y activa en la Iglesia; el esposo, con un año de inactividad

y el hijo en edad misional, pero envuelto en las cosas del mundo. Después de ubicársele y reportar el caso al obispo, se puso en marcha un plan de rescate en coordinación con la presidencia de Hombres Jóvenes del barrio, con quien se empezó a visitar a la familia, plan que incluyó actividades, Noches de Hogar, hermanamiento, entre otras. Fue la mano de Dios la que trajo como resultado este grandioso milagro unido al esfuerzo exhaustivo de los misioneros de rescate: la familia volvió a la Iglesia, el hijo fue inscrito en el curso de “Preparación Misional” y han empezado nuevamente a ser bendecidos temporal y espiritualmente por el Señor”.

Hemos comprendido que dentro de una tarea de rescate, el Consejo de Barrio juega un papel preponderante, la consigna es ‘no perder a ninguno’ y proveerles los medios para que puedan disfrutar como familia de las bendiciones del templo. Esta, en verdad, es ‘la fuerza de la Casa del Señor’ (D. y C. 101:55). ■

Lecciones que enseñan las verdades del Evangelio

Por Josaine Mendoza de Salazar

Barrio San Diego, Estaca Puerto La Cruz, Venezuela

En el Barrio San Diego de la Estaca Puerto La Cruz, los niños de la clase HLJ de la Primaria reciben con notable emoción, lecciones inspiradamente preparadas por maestras que los aman y les enseñan las verdades del Evangelio de Jesucristo de una manera sencilla, didáctica y práctica; a fin de que puedan conocer a Dios, sentir el amor del Salvador, adquirir un testimonio y relacionarse con la guía de Su Espíritu. Tenemos la certeza de que la Primaria ha sido organizada para ayudarnos a educar, formar a nuestros hijos y fortalecer nuestros hogares.

Reconocemos la poderosa influencia que el Evangelio tiene sobre estos pequeñitos y hallamos gozo al servirles; sentimos un amor profundo por cada uno de ellos, han desarrollado una disposición especial para escuchar, aprender, aun para testificar y predicar el Evangelio a quienes no lo conocen. Son valientes, irradian energía y su amor es genuino. Su actitud se ve reflejada en las palabras del himno:

*Muestra valor; sé tú leal;
Dios te confió una obra especial.
Si eres fiel al hacer tu labor
muy satisfecho estará el Señor”.*

(“Muestra Valor,” *Canciones para los niños*, 80) ■

Las bendiciones del Fondo Perpetuo de Educación

Por **Alduvar Giraldo**

Barrio Dosquebradas, Estaca Pereira, Colombia

Somos una familia con tres niños y hemos vivido grandes desafíos. No obstante, el Señor nos ha bendecido gracias a nuestra obediencia a los principios del evangelio. ¡Qué privilegio sentimos al pertenecer a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días!

Hace poco, tuvimos experiencias que nos ayudaron a fortalecer nuestro testimonio de los principios de autosuficiencia. Durante varios meses, mi esposa y yo, sin trabajo y con pocos recursos para mantener a nuestros hijos, nos sentíamos agobiados. De pronto, decidimos ejercer nuestra fe y confianza en el Señor.

Guiados por nuestra bendición patriarcal y nuestros sueños, leímos el folleto “Mi Camino a la Autosuficiencia” —que nos abrió el panorama de un futuro prometededor como familia— y recibimos la guía invaluable de nuestros líderes a fin de lograr nuestros objetivos educativos para un mejor empleo. Entonces, como pareja, postulamos



Alduvar con su esposa

al Fondo Perpetuo de Educación de la Iglesia. ¡Fue maravilloso haber sido admitidos! Ahora, mi esposa sigue Educación Pre-escolar, mientras yo estudio cursos de Contabilidad.

Por todas estas cosas, sabemos que por cada ley que obedecemos

Dios nos da una bendición. (D y C 130:20–21). Les testificamos que el evangelio de Jesucristo es verdadero, que los programas de Educación para un mejor empleo y de autosuficiencia son para nuestro bienestar. Dios nos ama y amamos esta obra. ■

“Manos que Ayudan”: una luz de esperanza para las familias damnificadas

Miguel Nieto

Estaca Babahoyo, Ecuador

El 16 de abril, el noroeste de Ecuador sufrió uno de los terremotos más devastadores de la región. Los miembros de la Estaca Babahoyo prestaron socorro a las familias damnificadas de esa localidad, en donde no hubo fallecidos, pero sí graves daños materiales.

Gracias a las acciones diligentes y coordinadas de los líderes de la estaca y barrio, se identificaron a las víctimas, a quienes se les brindó albergue y permitió trasladar sus pertenencias al centro de estaca, sean miembros o no. Por la buena aplicación del plan entre las personas huéspedes, varios de ellos están recibiendo las charlas de los misioneros.

Las entidades del gobierno prestan ayuda con alimentos, colchones, provisiones, etc. A su vez, los miembros de la Iglesia donan ropa, alimentos y medicinas para satisfacer las necesidades materiales en esta localidad y en las ciudades más devastadas del país. También brindan fortaleza espiritual, ánimo y esperanza a las personas en estos momentos de crisis. Todo esto, motivado por el amor al prójimo, que se traduce en el deseo de servir. En los próximos días los miembros ayunarán, y las ofrendas serán destinadas a los hermanos damnificados del terremoto. ■



NO LO BOTES, NI LO DESECHES... PUEDE SER HISTORIA

El departamento de Historia de la Iglesia, bajo la dirección de la Presidencia de Área, tiene un Centro de Preservación de Registros Históricos en el Área. Por lo que si usted tiene algún registro, diario, fotografías, artefacto, libros antiguos de la Iglesia, biografía o alguna información histórica que desee compartir; por favor escribanos a este correo:

nunezaa@ldschurch.org y lo contactaremos.

A partir de este mes, compartiremos cada mes notas y episodios de la Historia de la iglesia en nuestros países y ciudades. Su contribución será altamente apreciada.

“He aquí, se llevará entre vosotros una historia.” (D&C 21:1)

Experiencia con el cuadernillo *Fe en Dios: Prestar Servicio a los demás*

Por **Sebastián David Colmenares Duque**

Barrio Guanare Estaca Barinas, Venezuela

Aprendí que al prestar servicio puedo ayudar a los demás. Mi primera actividad de servicio consistió en recoger mangos y hojas del patio y almacenar agua en casa.

La segunda actividad fue preparar, con la ayuda de mamá, una tortilla nutritiva de vegetales que la serví como

cena a mi familia. También escribí una carta a mis abuelos agradeciéndoles por sus consejos y ejemplo. Mientras servía en la guardería, cantaba himnos para obtener paciencia; utilicé ayudas didácticas que mi familia y yo preparamos para que los niños los trabajasen durante la clase.

En una noche de hogar, estudiando el Artículo de Fe 12º aprendimos acerca de obedecer las leyes de los hombres. Más adelante, tuvimos una actividad de Valientes, llamada “Valiente caminante”, fue muy divertida, participamos los niños acompañados de nuestros padres —mi madre me ayudó con las tarjetas de invitación— fue muy entretenida la caminata con nuestros papás, quienes nos hablaron acerca la importancia de prestar servicio. En el desayuno, les serví a los demás niños de mi clase Valientes.

Agradezco a mis padres por su ayuda y apoyo en el logro de mis metas. Sé que el servicio fortalece a las familias y que el cuadernillo “Fe en Dios” nos fortalece y ayuda a los niños, sé que estoy en la iglesia verdadera, que el Salvador vive, y lo dejo en el nombre de Jesucristo. Amén. ■



SABÍAS QUÉ?

Manual 2: Administración de la Iglesia

21.1.9 Revistas de la Iglesia

La Primera Presidencia ha animado constantemente a los miembros de la Iglesia a leer las revistas de la Iglesia. Los líderes locales de la Iglesia deben alentar a los miembros a tener las revistas de la Iglesia en sus hogares. Estas revistas contienen la guía del Señor dada a través de profetas de los últimos días. Las revistas de la Iglesia fortalecen la fe en el Salvador y proporcionan guía inspirada para los desafíos personales.

El presidente de estaca y el obispo pueden asignar a sus secretarios ejecutivos a coordinar los esfuerzos de suscripción a las revistas de la Iglesia (véase el Manual 1, 13.3.4 y 13.4.4). Los obispos también pueden llamar a un representante de barrio para las revistas y designar a otros que lo ayuden. Si se llama a un representante de barrio para las revistas, él ayuda a planear y dirigir las campañas de las revistas de la Iglesia, ayuda a los miembros a suscribirse por primera vez o a renovar sus suscripciones y enseña a los miembros los beneficios de suscribirse a las revistas de la Iglesia.

Los miembros pueden suscribirse a las revistas de la Iglesia por medio de los Servicios de Distribución de la Iglesia. En algunos lugares, los miembros pueden suscribirse llenando el formulario de suscripción que aparece en las páginas web de las revistas de la Iglesia. ■